



www.fao.org

Desarrollo económico y social

DATOS IMPORTANTES

- El hambre crónica afecta a más de 900 millones de personas hoy en día, lo que representa casi un 16 por ciento de la población de los países en desarrollo.
- El mundo necesitará aumentar su producción de alimentos un 70 por ciento para alimentar a 9 000 millones de personas para 2050.
- Aproximadamente el 20 por ciento de la población subnutrida del mundo vive en países en crisis prolongadas, o más de una tercera parte del total mundial, sin contar China y la India.
- El impacto de la extrema volatilidad de los precios recae con más peso en los pobres, que gastan hasta un 70 por ciento de sus ingresos en alimentos.
- Se prevé que la tasa de crecimiento de la productividad agrícola caerá al 1,5 por ciento de aquí al 2030 y después al 0,9 por ciento de 2030 a 2050, en comparación con el 2,3 por ciento anual desde 1961.
- Las mujeres constituyen, en promedio, el 43 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola en los países en desarrollo, y representan del 20 por ciento en América Latina a casi el 50 por ciento en Asia oriental y sudoriental y en el África subsahariana.
- Reducir la brecha de género en la agricultura podría aumentar el total de la producción agrícola en los países en desarrollo de un 2,5 por ciento a un 4 por ciento y reducir el número de personas que pasan hambre en el mundo de un 12 por ciento a un 17 por ciento.
- Hoy en día la agricultura es responsable de un 30 por ciento de las emisiones mundiales de gases de efecto de invernadero.

Erradicar el hambre e impulsar el crecimiento

El Departamento Económico y Social de la FAO analiza las tendencias y las cuestiones que surgen relacionadas con los alimentos y la agricultura. Mantiene diversas bases de datos estadísticos para tener a los países miembros de la FAO al corriente de los acontecimientos mundiales más recientes en materia de alimentos y agricultura. Mediante evaluaciones específicas por país realizadas con regularidad, el Departamento puede advertir a la comunidad internacional sobre crisis inminentes y ofrecer recomendaciones valiosas, así como dar apoyo a los responsables de elaborar las políticas.

Perspectivas de largo plazo sobre la alimentación y la agricultura en el mundo

Durante la primera mitad del siglo en curso, la población mundial crecerá lentamente, pero la demanda de alimentos, piensos y fibras seguirá aumentando. Se destinarán más cultivos a la obtención de bioenergía y a otros fines industriales, lo que creará más oportunidades para los agricultores y de desarrollo rural, pero también planteará desafíos para la seguridad alimentaria. En algunas regiones, la demanda adicional de productos agrícolas ejercerá mayores presiones sobre los recursos ya de por sí escasos. El cambio climático complicará ulteriormente la situación. Será necesario que

la agricultura se adapte y contribuya a mitigar el cambio climático y a conservar los hábitats naturales. Las comunidades rurales necesitarán tecnologías nuevas para producir más alimentos con menos tierras y menos mano de obra para llevar a cabo el trabajo. Los gobiernos habrán de propiciar entornos económicos favorables para que los agricultores inviertan y adopten nuevas tecnologías. Los incentivos del mercado tendrán que orientar a los agricultores, los comerciantes y los minoristas hacia la compatibilidad del suministro con la demanda a lo largo de cadenas de producción cada vez más complejas.

Apoyo a la seguridad alimentaria mundial

La FAO participa activamente en estudios analíticos, proyectos y programas que examinan los nexos entre la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad, a fin de mejorar la formulación de las políticas y programas nacionales y promover un enfoque integrado a la lucha contra la inseguridad alimentaria y la pobreza.

Además de un programa sustancial de publicaciones técnicas, las tres publicaciones principales del Departamento –*El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* y *El estado de los mercados de productos básicos*– ofrecen estadísticas e información pertinentes a un público más amplio. La FAO también colabora con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos en la producción de *OCDE-FAO Perspectivas de la agricultura*, una evaluación anual y prospectiva del mercado y cuestiones normativas del mayor interés para los productos básicos alimentarios principales del comercio.

FAOSTAT –la base de datos más grande y completa del mundo en materia de alimentación y agricultura– presenta series cronológicas y datos transectoriales relacionados con los alimentos y la agricultura de unos 200 países. La FAO además ofrece ayuda técnica a los países miembros para ayudar a mejorar sus estadísticas nacionales de alimentos y agricultura y a elaborar sistemas nacionales y subnacionales de difusión de datos para enriquecer la elaboración de las políticas.

La FAO, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y otras organizaciones, ofrece servicios de secretaría al reformado Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, que contribuye al análisis mundial de la seguridad alimentaria y a las políticas de ayuda alimentaria a la vez que determina las cuestiones decisivas de la seguridad alimentaria. La Organización también trabaja en apoyo a la realización progresiva del derecho a los alimentos y lleva la secretaría de la Alianza contra el hambre.



Las previsiones económicas de la FAO se utilizan en todo el mundo.

Volatilidad del mercado e inversión agrícola

La crisis mundial de los alimentos de 2007–2008 puso de relieve la necesidad crítica de incrementar la capacidad de producción agrícola en todos los países, a fin de satisfacer la demanda actual y futura de alimentos. Hacen falta una inversión agrícola mayor e incentivos adecuados para la producción a fin de que muchos países afronten este reto mundial. Desde 2007, los mercados mundiales también han presenciado una serie de espectaculares oscilaciones de los precios de los productos básicos. La FAO está preocupada por el impacto de la volatilidad de los precios en los mercados internacionales e internos, y por la capacidad de los países de afrontar un entorno cada vez más imprevisible y garantizar en esas condiciones la seguridad alimentaria de sus poblaciones. Se está dando prioridad al análisis de la volatilidad del mercado y a la orientación en materia de políticas.

Lograr la igualdad de género

La desigualdad social y económica entre hombres y mujeres debilita la seguridad alimentaria y nutricional y frena el crecimiento económico y agrícola. Datos recientes revelan que reducir la brecha de género en el acceso a los recursos agrícolas podría sacar de 100 a 150 millones de personas del hambre. La FAO ofrece asesoramiento sobre políticas y trabaja con los gobiernos y los asociados en el desarrollo para fortalecer su capacidad de formular políticas y programas agrícolas y de desarrollo rural sensibles a las cuestiones de género, así como para producir y utilizar datos desglosados por sexos para orientar bien las políticas.

Promoción de sistemas agrícolas sostenibles, inteligentes respecto al clima

Es esencial aumentar los alimentos, los ingresos y otros beneficios que los agricultores obtienen de los sistemas de producción agrícola para realizar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de erradicar la pobreza extrema y el hambre. Para cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de sostenibilidad ambiental también es necesario incrementar la eficacia y la sostenibilidad en la utilización de los recursos naturales en los sistemas agrícolas, así como dar incentivos para que los agricultores produzcan una serie de servicios del ecosistema. El cambio climático aumenta la magnitud del desafío, exige una mayor resiliencia para la adaptación, y estrategias de emisiones bajas para el desarrollo. Actualmente la FAO ayuda a algunos países a crear estrategias de desarrollo agrícola "inteligentes respecto al clima" para los pequeños agricultores.

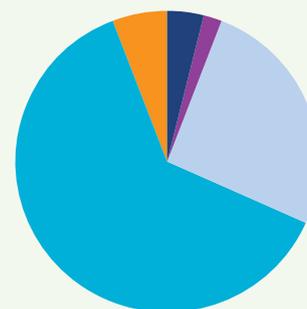
Entender y fortalecer los medios de subsistencia rurales

Los pequeños agricultores muchas veces tienen poco o ningún acceso a los mercados y recursos productivos y servicios que les permitirían incrementar su bienestar social y económico. Muchas veces no se les tiene en cuenta en las políticas y los programas agrícolas. Las instituciones rurales –en particular las organizaciones de productores– pueden permitir a los pequeños agricultores obtener un mayor acceso a los recursos y su gestión, a los insumos y servicios, como la tierra, el crédito, la información y la extensión. La FAO trabaja con los gobiernos para fortalecer las instituciones rurales y elaborar políticas de apoyo y habilitación para los pequeños productores.



Los precios de los cereales han presentado grandes fluctuaciones en los últimos años.

Número de personas subnutridas en el mundo, 2010 (millones)



- África del Norte y nororiental 37
- Países desarrollados 19
- África subsahariana 239
- Asia y el Pacífico 578
- América Latina y el Caribe 53

Total = 925 millones

Los países en desarrollo representan el 98 por ciento de la población subnutrida del mundo.

Fuente: FAO

Promoción del empleo rural y el trabajo digno

La mayoría de la población rural, particularmente las mujeres y los jóvenes, tienen empleos informales, del segmento de productividad baja de las economías rurales, sobre todo en la agricultura de subsistencia o como mano de obra estacional u ocasional. En asociación con la Organización Internacional del Trabajo, la FAO da asesoramiento para las políticas y apoyo a las capacidades nacionales para la promoción del empleo rural digno, como motor indispensable del desarrollo rural y los medios de subsistencia sostenibles.